

Editorial

Iberoamérica es hoy un conjunto de pueblos, una comunidad de naciones asentadas a uno y otro lado del Atlántico que, nacidas de una historia hasta un cierto punto común, viviendo bajo diversas fórmulas de organización política, situadas en diversos niveles de desarrollo socio-económico, son poseedoras de un mismo patrimonio cultural, integrado por un repertorio de valores, testimonios y creencias que aún con matices diferenciadores representa para todas ellas un sentimiento único de identidad cultural que les identifica con personalidad propia en el orden internacional.

Desde la óptica de la Geografía Humana, los países iberoamericanos están formados en la actualidad por sociedades mayoritariamente jóvenes; en muchas de ellas (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, por ejemplo) la proporción de menores de veinte años sobre el total de la población supera el 55 por 100. En todas estas sociedades se ha producido en las últimas décadas un mismo fenómeno de urbanización, consecuencia no solamente del aumento demográfico de la población, sino, además, resultado de los movimientos migratorios internos desde el campo a las ciudades. Frecuentemente el crecimiento urbano se ha polarizado en torno a una o dos grandes urbes (Buenos Aires, Sao Paulo, Lima, México), mientras el resto del país va quedando despoblado debido a este fuerte éxodo rural.

La explosión demográfica y el cambio experimentado en todos los países iberoamericanos, producto del paso de una sociedad agrícola y rural a otra industrial y urbana, condujo a los Gobiernos a la obligación de atender a las necesidades educativas de la población traducidas en una mayor demanda de escolarización infantil y en proporcionar a los jóvenes, muchos de ellos procedentes del campo, una formación profesional o al menos el adiestramiento preciso para el acceso a un puesto de trabajo como correspondía a unas sociedades marcadas por el rumbo de la industrialización. En este sentido, los años cincuenta y sesenta, caracterizados en todo el mundo por un peculiar optimismo en relación con los temas educativos, representaron para los países iberoamericanos la oportunidad de puesta en marcha de numerosos proyectos útiles en el terreno educativo, obtenidos mediante la aplicación de una parte considerable de sus escasos recursos, complementados con la ayuda procedente de otros Gobiernos e Instituciones Internacionales.

Esta acción educativa ha permitido desde luego que en toda Iberoamérica millones de niños hayan podido asistir a las escuelas, que muchos miles de adultos recibieran alfabetización, pudieran formarse gran número de docentes y que por doquier floreciera la creación de instituciones educativas y centros de cultura.

No obstante, en la década de los años setenta se acusan en muchos países iberoamericanos los efectos de una supervaloración del mito de las reformas educativas. En primer lugar, los «Programas de Educación para el Desarrollo» se han mostrado incapaces por sí solos de modificar las estructuras comerciales, de empleo, tecnológicas y financieras, a menudo dependientes de otras instancias supranacionales, lo que ha ocasionado, como en tantos otros sitios, el temprano abandono de la escolaridad formal de muchos estudiantes y un elevado índice de desempleo de gran parte de los graduados medios y superiores enfrentados ante un mercado laboral de carácter muy rígido. En segundo término, la adopción de modelos educativos que no en todos los casos respondían a las auténticas aspiraciones y necesidades de las sociedades nacionales han provocado un grave riesgo de pérdida o menoscabo de su propia identidad cultural y especialmente el descuido del medio rural autóctono y de las normas de vida y patrones culturales de las poblaciones radicadas en este medio.

Iberoamérica se encuentra actualmente a la búsqueda de una redefinición de su política educativa en función de un nuevo modelo de desarrollo inspirado en estrategias globales, entre las cuales la Educación tendrá su lugar preciso en estrecha interdependencia con otras políticas atañentes al empleo, al crédito o a la explotación comercial dentro de una concepción distinta del desarrollo, que articule los procesos de planificación de otros sectores socio-económicos y, especialmente, mediante la vinculación entre políticas y acciones educativas y necesidades y perspectivas del empleo. La educación de los grupos menos favorecidos de las zonas rurales y de las poblaciones urbanas, dentro asimismo de una estrategia integral del desarrollo socioeconómico y cultural de estas áreas, sería otro tema de atención prioritaria para los países iberoamericanos. Dentro de este nuevo planteamiento destaca el papel que habrá de asumir en el futuro la cooperación internacional, entendida no sólo desde el plano económico sino además como cooperación de carácter intelectual que mantenga y defienda, frente a los factores de disgregación de todo orden, la personalidad propia de los países iberoamericanos y que, desde el punto de vista pragmático, haga factible obtener el mayor partido posible a efectos de cooperación del hecho de su pertenencia a una misma comunidad cultural.

REVISTA DE EDUCACION, consciente de la gran importancia del tema, ha querido dedicar el presente número a la Educación en Iberoamérica, a sabiendas de que por la magnitud de la materia elegida no podrían ser abordados como sería nuestro deseo la total problemática educativa de los países iberoamericanos. Nos ha parecido por ello oportuno empezar este número con el análisis de algunas realidades nacionales significativas en el terreno de las experiencias comparadas como son México, Cuba, Brasil y Venezuela.

México es un país de contrastes: existen grandes concentraciones urbanas y zonas rurales muy poco pobladas; contando con abundancia de recursos naturales, amplios sectores de su población viven, sin embargo, en una situación precaria de desarrollo; siendo un país de rica y variada tradición cultural, subsiste todavía un alto porcentaje de analfabetismo. Los responsables del Sistema Educativo están realizando un gran esfuerzo para cubrir las necesidades de los diversos grupos sociales, entre los que existe un apreciable componente indígena, luchando contra las dificultades que supone el rápido incremento de la población mejicana, con una tasa de crecimiento del 3,5 por 100 anual, lo que se traduce en un aumento de 2,5 millones de habitantes cada año y la probabilidad de que dentro de veinte haya duplicado los 60 millones de población actual. Grave problema es también la acumulación de retrasos escolares: sólo el

41,8 por 100 de la población mayor de 15 años ha completado su educación primaria. El Sistema Nacional de Educación para Adultos, de objetivos cuantitativamente ambiciosos, y especialmente el Modelo CEMPAE de Enseñanza Abierta, aplicable tanto a la Primaria intensiva para Adultos (PRIAD), como a la Preparatoria Abierta y a la Secundaria Abierta, cuyas peculiares características se describen en el correspondiente estudio monográfico, aun sin haber llegado plenamente a los sectores más marginados de la población, representan una de las soluciones más viables para convertir en realidad el anhelo de educación permanente que se manifiesta acusadamente en toda Iberoamérica.

La Educación del pueblo ha sido el objetivo básico de la Revolución Cubana, encauzado desde los primeros momentos por la conjunción del impulso integrador de las minorías más cultas con la receptividad de las masas campesinas y obreras. En el estudio citado se describe todo el proceso sucedido en Cuba desde la puesta en marcha de la Campaña de Alfabetización en el año 1961, anotando sus resultados tanto desde el punto de vista estadístico (reducción del índice de analfabetismo campesino al 3,9 por 100 en solamente un año) como a sus consecuencias en cuanto a la integración social y política de las distintas capas sociales. La situación actual en Cuba en este campo se caracteriza por el desarrollo progresivo de un subsistema de educación de adultos, que se corresponde plenamente con el sistema educativo ordinario de educación general y que constituye uno de los logros más espectaculares de la Revolución.

Las proporciones semicontinentales de Brasil y el deseo de atender a grandes contingentes humanos situados en zonas y lugares no compatibles con el uso de otros medios de comunicación propician el hecho de que en este país se hayan multiplicado las experiencias de utilización de nuevas tecnologías educativas a distancia, especialmente a partir de la nueva Ley de Enseñanza de 1971. La introducción de la enseñanza programada, los módulos de instrucción, las películas, las diapositivas, las microfichas, los video-tapes, así como las computadoras, utilizadas como tecnologías educativas, hacen posible atender a la gran demanda de estudiantes y ofrecen una enseñanza individualizada real y potencialmente valiosa. Algunas de las experiencias más interesantes en este campo aplicables a la Formación Profesional, enseñanza de la Lengua, Formación y perfeccionamiento del profesorado de Enseñanza Complementaria e incluso en el campo universitario para el desarrollo de enseñanza individualizada de Ciencias Bio-Médicas son comentadas en el estudio correspondiente. El resumen de estas experiencias nos indica que la aplicación de la nueva tecnología educativa en Brasil en modo alguno puede ser considerada ya como una utopía, aunque debido a la carencia de recursos materiales, déficit de profesorado especializado y personal administrativo competente no pueda ser todavía implantada a gran escala.

Venezuela, dentro del contexto de los países iberoamericanos, es uno de los mejores ejemplos de pueblo vital, dotado de gran iniciativa y con un potencial económico muy importante, en el que la necesidad de atender a su propio desarrollo económico y social en sus diferentes niveles favorece la experimentación de diversas opciones de enseñanzas técnicoprofesionales. La reapertura de las nuevas Escuelas Técnicas a partir de 1977 como centros destinados a la formación humana y social del joven venezolano, a la vez que para capacitarle profesionalmente para su incorporación al mercado laboral dentro de una óptica de desarrollo integral y autónomo, o la creación del Programa denominado INCE SUPERIOR, que se expone en el lugar correspondiente de este número,

suponen esfuerzos orientados a disponer del personal especializado que precisa el país para potenciar sus preciados recursos naturales.

Con el intercambio recíproco y constante de informaciones y experiencias, obtenido mediante encuentros periódicos entre los responsables de las políticas educativas y las personas competentes en educación es como los sistemas educativos encuentran las más favorables oportunidades para adaptarse a los cambios profundos que se suscitan en el mundo y a las necesidades expresadas por las distintas comunidades. Mediante el debate educativo los programas de acción operativa adquieren su soporte conceptual y aquellas infraestructura de juicios y reflexiones que posibilitan la mejora de sus contenidos y la adopción de fórmulas de instrumentación eficaces. En atención a estas razones REVISTA DE EDUCACION dedica en este número una atención al IV Congreso Iberoamericano de Educación celebrado en el pasado mes de octubre bajo los auspicios de la Oficina de Educación Iberoamericana. La O.E.I. es, como ha dicho el Presidente de su Consejo Directivo y Ministro de Educación de España, el «único organismo gubernamental que vincula a los países iberoamericanos a nivel de estados y el solo dato de cumplirse en este año el treinta aniversario de su creación significa un hecho jurídico y cultural de gran trascendencia para toda la comunidad iberoamericana». Durante varios días los Ministros Iberoamericanos de Educación y otras altas personalidades han pasado revista en Madrid a los problemas más importantes de la situación educativa de sus respectivos países y han definido los principios y objetivos generales que habrán de inspirar sus futuras políticas para impulsar el desarrollo económico-social y cultural de sus pueblos. Junto a la crónica del Congreso e información de las resoluciones adoptadas dentro del espíritu general común asumido en la denominada «Declaración de Madrid» se recogen en este número las exposiciones verbales de las delegaciones sobre el tema «sistemas y experiencias educativas nacionales» que, por la relevancia de los participantes y el interés general de sus contenidos, permite al lector disponer de un panorama muy completo del estado actual de la educación en cada uno de los países iberoamericanos.

Las restantes secciones de la REVISTA DE EDUCACION, denominadas «Información Educativa», «Crónica Legislativa», «La actualidad en las Revistas» y «Bibliografía» presentan en este número la singularidad de estar dedicadas todas ellas al tema monográfico elegido de «La Educación en Iberoamérica», enunciado que quedará incorporado con carácter fijo a partir de próximos números, constituyendo una sección más aparte de las habituales reseñadas. Con este nuevo aporte a sus contenidos tradicionales, REVISTA DE EDUCACION quiere mantener un contacto continuado con la actualidad del mundo iberoamericano, sirviendo una información que sea fiel reflejo de las experiencias y acontecimientos educativos que sucedan en el futuro dentro del ámbito específico de nuestra comunidad de pueblos.

A partir del presente número, un nuevo Consejo presidido por don Miguel A. Arroyo Gómez, Secretario General Técnico del Ministerio de Educación, se hace cargo de la Dirección de la REVISTA DE EDUCACION, asistido por un Consejo de Redacción igualmente de nueva composición. Al inaugurar esta etapa, el actual equipo de REVISTA DE EDUCACION desea expresar su reconocimiento a la labor realizada por equipos anteriores, a la vez que adquiere el compromiso formal ante sus lectores de seguir prestando, con carácter renovado, un servicio informativo de calidad que sea de interés general para los seguidores de esta Revista.

EDUCACION DE ADULTOS: dos modelos iberoamericanos

MEXICO: La evolución; la reforma

CUBA: La revolución; la ruptura

Alicia ZAMORA PEREZ
Blanca GUELBENZU VALDES
Pablo GUZMAN CEBRIAN

NOTA: Todos los datos contenidos en el presente informe han sido los citados en los documentos de los autores que se refieren a los países visitados.